

La Responsabilidad Cristiana con la Creación // Charlas Bíblicas

En este episodio de A la Luz de las Escrituras, Alejandro Salcedo y Jhonathan Arias reflexionan sobre la responsabilidad del cristiano en el cuidado de la naturaleza.

La responsabilidad cristiana con la creación

Dios nos ha dado la tierra para que la administremos con sabiduría y responsabilidad. Desde el principio, en **Génesis 1:28**, Dios entrega la creación al ser humano, no como un regalo para ser explotado, sino como un recurso para ser cuidado y protegido. «*Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.*» La Biblia nos llama a ser **mayordomos fieles** de la naturaleza.

El impacto del ser humano en la creación

El ser humano ha sido un mal administrador de la tierra. El avance de la industria y el consumismo desmedido han llevado a la **sobreproducción de desechos**, afectando los ecosistemas. Estudios recientes revelan que la **masa de objetos creados por el hombre** ya supera la biomasa viva del planeta, lo que nos hace reflexionar sobre nuestra responsabilidad.

Cuatro principios bíblicos sobre el cuidado del medio ambiente

1. Cuidado de la creación

La creación es un reflejo del amor de Dios. En **Génesis 2:15**, Dios pone al hombre en el Edén para que lo labre y lo cuide. *«Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.»* Como cristianos, debemos promover un estilo de vida que proteja los recursos naturales y evite el desperdicio.

2. Respeto por la vida animal

Dios es el dueño de todas las criaturas. **Salmo 50:11** dice: *«Conozco a todas las aves de los montes, y todo lo que se mueve en los campos me pertenece.»* Maltratar a los animales es una falta de respeto hacia el Creador. Debemos evitar la crueldad y fomentar un trato ético y responsable.

3. Conservación de los ecosistemas

Salmo 8:6 nos recuerda que Dios puso la naturaleza bajo nuestra administración. *«Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies.»* Sin embargo, la sobreexplotación de la tierra, la deforestación y la contaminación han deteriorado los ecosistemas. Como cristianos, debemos adoptar prácticas sostenibles, reducir el consumo excesivo y enseñar a las nuevas generaciones a cuidar el planeta.

4. Protección de la biodiversidad

La biodiversidad es un testimonio de la creatividad de Dios. **Génesis 1:21** nos dice que Dios creó cada ser según su especie y vio que era bueno. *«Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie.»*

Y vio Dios que era bueno.» Proteger la diversidad de la vida es parte de nuestra responsabilidad como administradores de la tierra.

La creación clama por restauración

En **Romanos 8:19-22**, Pablo nos dice que *«Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora.»* Mientras esperamos el regreso de Cristo, tenemos la responsabilidad de cuidar lo que Él nos ha confiado.

Un llamado a la acción

Como cristianos, no podemos ignorar el impacto de nuestras acciones en la creación. Debemos ser **ejemplo** en la sociedad, reduciendo el consumo irresponsable, evitando el desperdicio de recursos y promoviendo un estilo de vida sustentable. El cuidado del medio ambiente es una expresión de amor y honra hacia Dios.

Cada acción cuenta. Ser buenos administradores de la tierra es parte de nuestro testimonio como hijos de Dios. Es tiempo de actuar con responsabilidad y fe.